

Diagnóstico del mercado laboral en Euskadi (II): Las brechas generacionales y de género en el empleo vasco¹

Autores: Sara de la Rica (Directora de ISEAK), David Martínez de Lafuente (Investigador Senior en ISEAK), Alejandra Campero (Investigadora Asociada a ISEAK)

Este estudio analiza la inclusión del mercado laboral vasco para dos colectivos específicos: los jóvenes y las mujeres. Para ello, este documento ofrece un diagnóstico específico de las condiciones de acceso y de la calidad del empleo en Euskadi para cada grupo. Los resultados muestran que Euskadi presenta sustanciales retos en materia de inclusión para con sus jóvenes y mujeres. Por un lado, los jóvenes vascos sufren de tasas de desempleo significativamente superiores que las observadas en Europa y se enfrentan a altos niveles de precariedad laboral en forma de alta temporalidad y parcialidad del empleo. Estos factores, unidos al alto coste de la vivienda, sitúan a Euskadi en la cola europea en cuanto a emancipación juvenil. Por otro lado, la brecha salarial de género sigue siendo significativa y no muestra claros signos de convergencia. Las diferencias en los niveles de parcialidad entre los sexos en Euskadi son marcadamente elevadas en el contexto nacional y explican una mayor parte de la brecha salarial. El reparto asimétrico de las responsabilidades del hogar en las parejas es una de las principales causas de la menor intensidad laboral de las mujeres.

Destacados

LOS JÓVENES Y EL MERCADO LABORAL VASCO:

- En el periodo de 2008-2014, el desempleo entre la población de 16-29 años creció en 14 p.p., hasta el 30%. La mejora observada entre 2014-2018 se ha truncado y se observa un fuerte aumento del desempleo juvenil desde entonces. Euskadi tiene una tasa de paro entre la población joven (17,9% en 2019) significativamente inferior al promedio nacional (24,7%), aunque marcadamente superior que la media de la UE (11,9%) y de países como Alemania (4,9%) o Países Bajos (5,4%).
- La precariedad del empleo entre los jóvenes ha crecido significativamente. La parcialidad entre los jóvenes es del 33% y ha aumentado en 25 p.p. desde 2006. 2 de cada 3 empleos de la población de 16-29 años es temporal.
- Entre los jóvenes, la parcialidad y la temporalidad afecta desproporcionadamente a las mujeres. En 2020, la tasa de parcialidad entre las mujeres jóvenes era del 37%, frente al 28% entre los hombres. La tasa de temporalidad era del 68% para las mujeres jóvenes y del 57% para sus análogos varones.
- 1 de cada 2 jóvenes en Euskadi tiene “malos empleos” tras 5 años de experiencia laboral. La baja intensidad laboral al inicio repercute fuertemente sobre la persistencia de la precariedad, generando un “efecto cicatriz” en la calidad del empleo.
- En Euskadi, 4 de cada 5 jóvenes de 16 a 29 años viven todavía con sus padres. Esta cifra contrasta con la observada en los países nórdicos, donde una mayoría de los mismos está ya emancipada a los 20-24 años (p.ej., Finlandia, 71%).
- El retraso en la edad de emancipación se explica por dos factores principales. Por un lado, por el alto coste de la vivienda en propiedad con respecto a los salarios. Por otro, por los altos niveles de precariedad laboral y el alto desempleo de la población juvenil.

¹ La Fundación ISEAK agradece al Departamento de Trabajo y Empleo del Gobierno Vasco su apoyo durante la realización del presente estudio. Del mismo modo, agradece a Lanbide – Servicio Vasco de Empleo su implicación y cooperación poniendo a disposición de la Fundación ISEAK la información sin la cual no hubiera sido posible desarrollar el proyecto.

Destacados

BRECHAS DE GÉNERO EN EL MERCADO LABORAL VASCO:

- A pesar de la convergencia observada en la última década entre hombres y mujeres en cuanto al acceso al empleo, sigue existiendo una brecha de género en la tasa de ocupación en el mercado laboral.
- En 2020, la tasa de ocupación de las mujeres era del 67%, mientras que la de los hombres era del 74% (una brecha de 6,8 p.p.). La diferencias de acceso a un empleo entre hombres y mujeres no se explican por diferencias en el desempleo (las tasas de paro son muy similares entre hombres y mujeres); sino por una mayor inactividad de las mujeres en el mercado de trabajo.
- Las diferencias salariales entre hombres y mujeres son aún notables y su evolución temporal no presenta signos de convergencia apreciables. La brecha observada en el salario mensual alcanza el 14%. Aproximadamente, un 73% de esta brecha se explica por la diferencia en horas trabajadas entre hombres y mujeres. El 27% restante se explica por las diferencias en el salario hora.
- El fenómeno de la parcialidad, que es principalmente involuntario en Euskadi, recae prácticamente en exclusiva en las mujeres. La parcialidad afecta únicamente al 5% de los hombres ocupados, frente al 25% de las mujeres ocupadas. A este respecto, Euskadi presenta una de las brechas de género más altas de España (20,5 p.p.).
- A diferencia de la convergencia observada en ocupación, la parcialidad entre hombres y mujeres en Euskadi no ha seguido esta misma trayectoria y se ha mantenido relativamente constante desde 2010 (en torno a 10 p.p.).
- Las brechas de género en el mercado laboral están ligadas a responsabilidades familiares que recaen en las mujeres. En Euskadi, se estima que la maternidad disminuye de media la probabilidad de trabajar en 11 puntos porcentuales y agrava la parcialidad una vez dentro del mercado laboral. Para los hombres, la paternidad no supone ningún efecto en el acceso al empleo. Únicamente un tercio de las mujeres que viven en pareja con hijas/os menores de 5 años trabajan a jornada completa (más de 34 horas a la semana).

Los jóvenes y el mercado laboral vasco

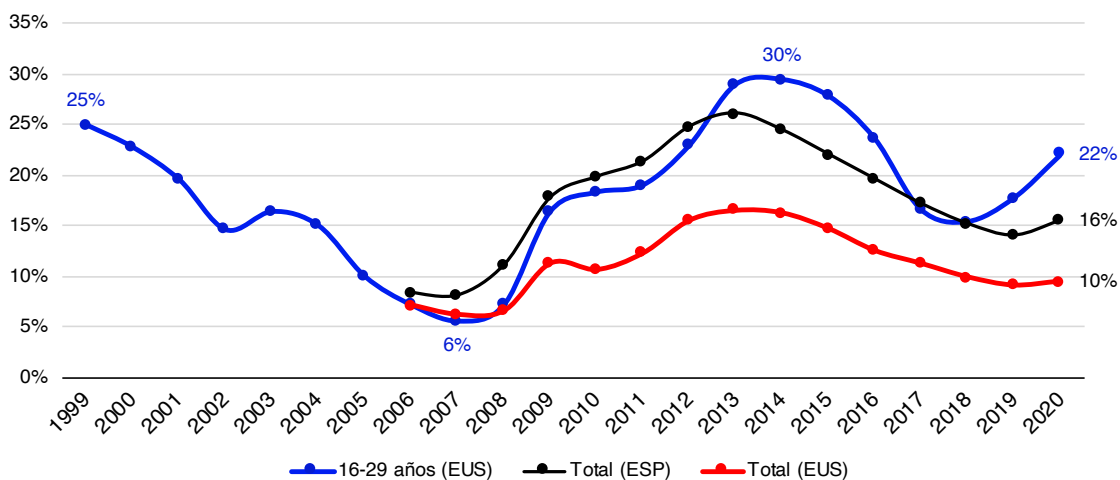
Como resultado de la Gran Recesión de 2008, las perspectivas laborales de la juventud se han visto mermadas por unos altos niveles de desempleo juvenil y una mayor inseguridad económica en forma del deterioro de la calidad y de la estabilidad del empleo. La juventud combina salarios bajos al comienzo de su etapa profesional con una limitada intensidad laboral, bien sea por no encontrar trabajos a jornada completa, o por el aumento de contratos de corta duración que conllevan frecuentes transiciones empleo-desempleo. Esta situación, unida a la actual crisis socio-sanitaria de la Covid, amenaza con truncar los proyectos vitales de una generación. El motivo es que las elevadas barreras de acceso al empleo y el problema de la precariedad laboral merman las posibilidades de emancipación y de desarrollo profesional de la juventud. En un contexto donde los jóvenes alcanzan unos niveles formativos sin precedentes (en el periodo 2000-2019, la tasa de abandono escolar en Euskadi ha pasado del 14% al 9% y la tasa de titulación en educación superior del 31% al 48%), la presencia de un mercado de trabajo disfuncional amenaza la estabilidad de las finanzas públicas y las expectativas vitales de la juventud vasca.

Este apartado documenta algunos de los retos que afrontan los jóvenes vascos en materia de empleo. Para ello, el análisis indaga en varios aspectos asociados al acceso al empleo (desempleo), a la calidad de los puestos de trabajos (precariedad, temporalidad y parcialidad) del mismo, y a las perspectivas de emancipación de los jóvenes en Euskadi.

El desempleo juvenil

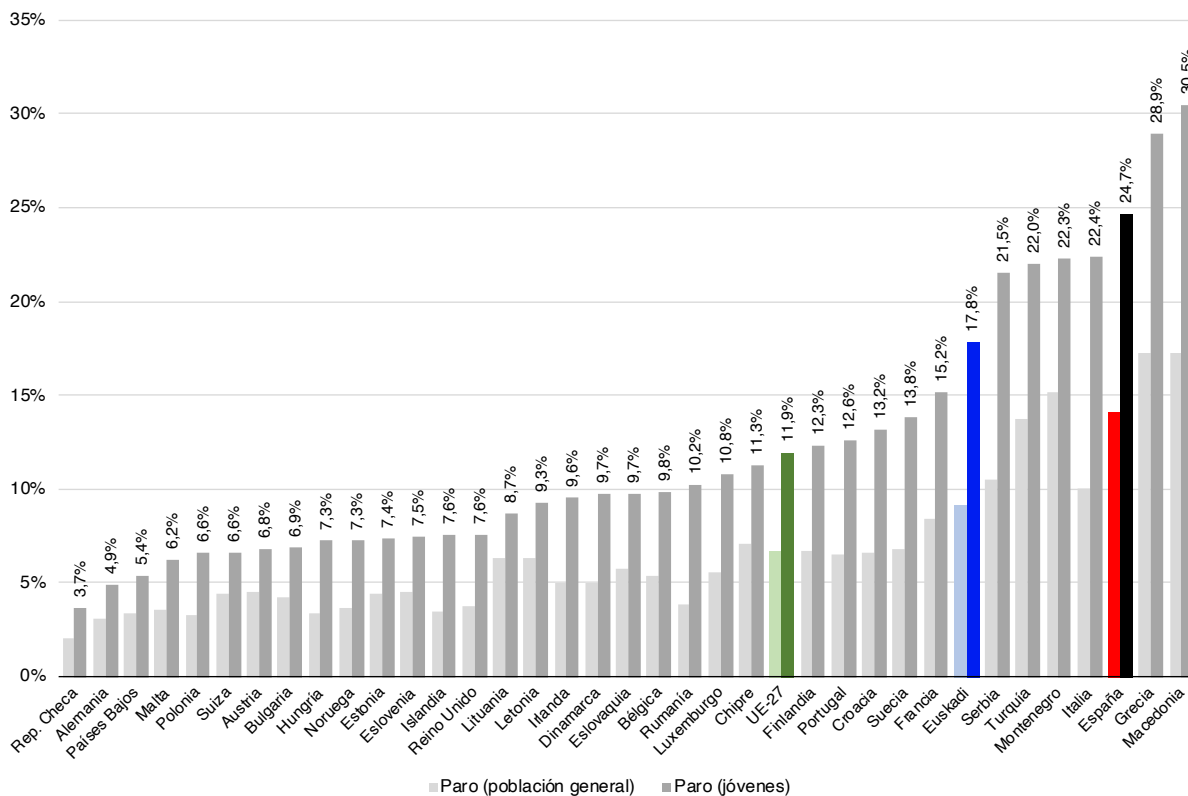
- La primera mitad de los 2000 estuvo caracterizada por un descenso sostenido del paro juvenil. Entre 1999 y 2007, la tasa de desempleo para la población de entre 16 y 29 años se redujo en 19 puntos porcentuales, pasando del 25% al 6%. Sin embargo, desde el inicio de la crisis de 2008, el mercado laboral ha sufrido un deterioro en las condiciones de acceso de los jóvenes. Desde 2007 hasta 2014, la proporción de jóvenes sin trabajo pasó del 6% hasta el 30%.
- La recuperación económica iniciada en 2014 supuso una mejora sustancial en el nivel de desempleo juvenil. Entre 2014 y 2018, la proporción de personas entre 16 y 29 años en paro disminuyó en 14 puntos porcentuales (de 30% a 16%). Sin embargo, desde 2018 se observa una tendencia ascendente del desempleo juvenil. La tasa de paro ha pasado del 16% en 2018 hasta el 22% en 2020.
- Euskadi presenta una tasa de desempleo general significativamente inferior a la media nacional (16% vs 10% en 2020). Este patrón, que se observa durante 2006-2020, no se debe exclusivamente a las diferencias existentes en los modelos productivos entre Euskadi y el resto de España ya que Euskadi presenta tasas de paro inferiores en la totalidad de los sectores económicos. De igual manera que ocurre para la población en su conjunto, Euskadi tiene unos niveles de desempleo juvenil significativamente menores que en España. Mientras un 24,7% de la población de entre 16 y 29 años estaba sin empleo en España, la tasa de paro juvenil era de 17,8% entre la población vasca en el año 2019.

Tasa de desempleo general y para la población de 16-29 años, en % de la población activa



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Los datos de desempleo para la población de 16-29 años provienen del Observatorio Vasco de la Juventud, que utiliza la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (PRA). Datos de paro totales provienen del INE, que utiliza datos de la EPA.

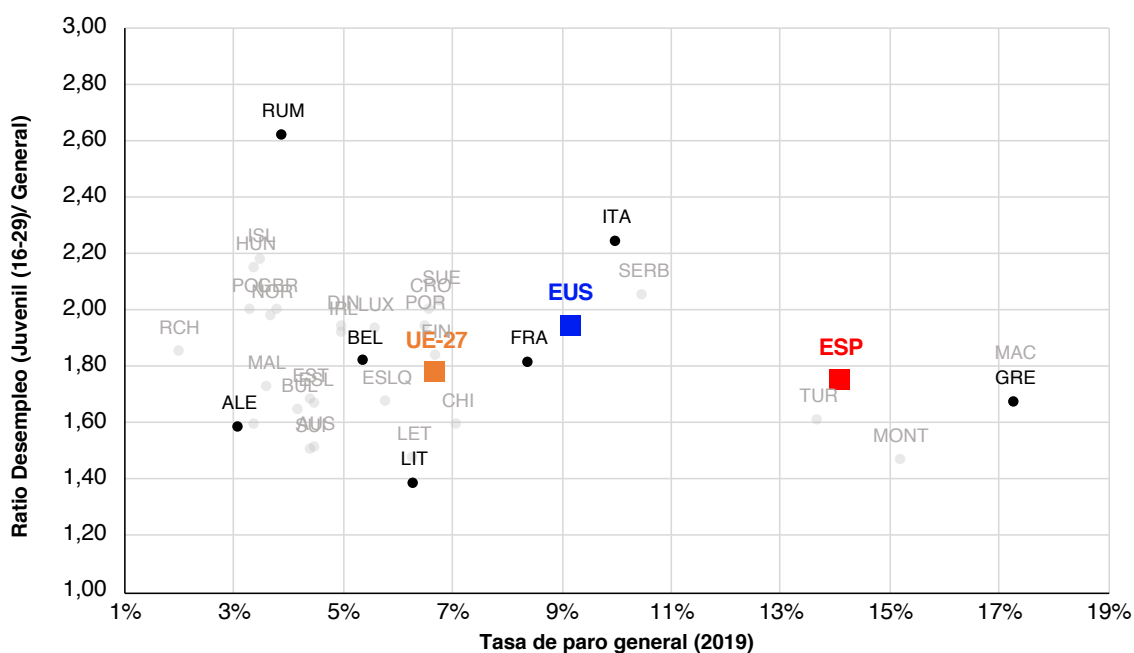
En comparativa europea, tasa de desempleo general y para la población joven en 2019, en % de la población activa



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de desempleo juvenil (general) vasco provienen de la PRA (EPA) a través del Observatorio Vasco de la Juventud (INE). Datos para países provienen de Eurostat. Datos de desempleo juvenil en países (Euskadi) para población de 15-29 años (16-29 años).

- Desde una perspectiva europea, los datos indican que Euskadi muestra unos niveles de desempleo juvenil y general comparativamente altos. Un 17,8% de los jóvenes activos no dispusieron de empleo en 2019, mientras que tan solo un 11,9% de los mismos se encontraban en la misma situación en la UE-27. El nivel de paro observado entre la población joven sitúa a Euskadi en la parte alta de la distribución, lejos de la República Checa (3,7% de paro juvenil), Alemania (4,9%) o Países Bajos (5,4%). En este sentido, Euskadi muestra tasas de desempleo juvenil similares a Francia (15,2%) o Serbia (21,5%).
- A pesar del alto nivel de desempleo juvenil, cuando este se estudia en proporción al desempleo total, Euskadi no parece mostrar un problema que sea específico a este grupo de edad. El siguiente gráfico muestra la tasa de paro de la población general (eje abscisas) frente al ratio entre desempleo las tasas de desempleo juvenil y general (eje ordenadas) para el conjunto de países europeos (datos de 2019).

En comparativa europea, tasa de desempleo general vs ratio de desempleo juvenil/desempleo general. Datos de 2019



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de desempleo juvenil (general) vasco provienen de la PRA (EPA) a través del Observatorio Vasco de la Juventud (INE). Datos para países provienen de Eurostat. Datos de desempleo juvenil en países (Euskadi) para población de 15-29 años (16-29 años).

- En Euskadi, el valor de este ratio en 2019 era de 1,95 en comparación con el 1,78 observado en la UE-27 o el 1,76 hallado en España. Por tanto, Euskadi presenta una “sobre-representación” de la tasa de paro juvenil ligeramente superior que algunos países de nuestro entorno. Sin embargo, el valor de este cociente se sitúa en la parte media de la distribución, entre países como Francia (FRA, 1,81) e Italia (ITA, 2,24). Ello contrasta con los casos de Lituania (LIT, 1,38) o Alemania (ALE, 1,58) y Rumanía (RUM, 2,61); que se sitúan, respectivamente, en la parte baja y alta de la distribución.

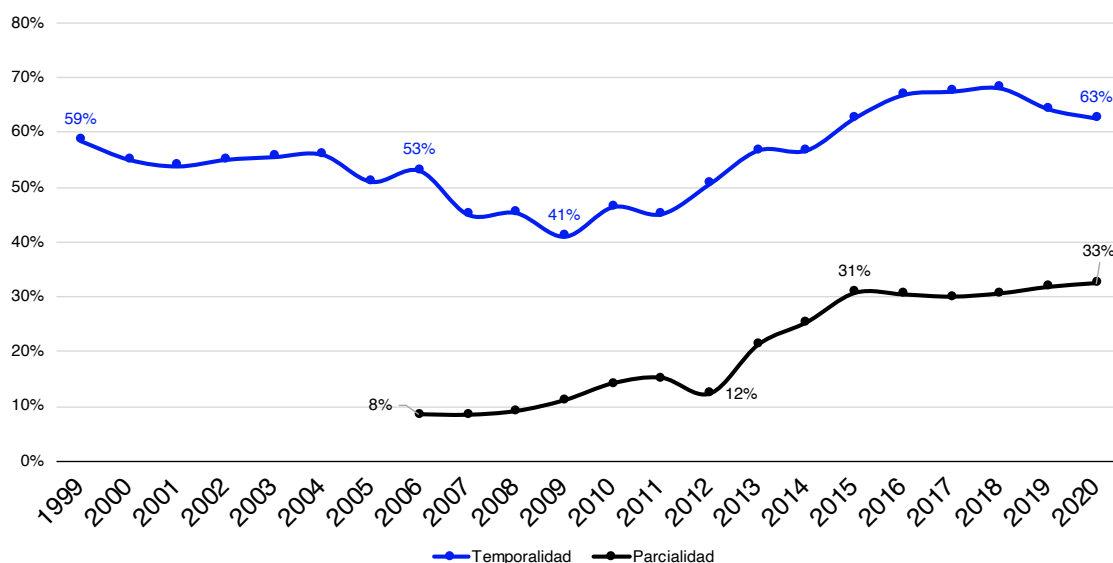
- Estos datos indican que Euskadi muestra problemas de desempleo que afectan desproporcionadamente a nuestros jóvenes. Sin embargo, la elevada tasa de paro juvenil se debe principalmente a los problemas estructurales del mercado laboral vasco y español que afectan a la población en su conjunto. Al mismo tiempo, los jóvenes vascos se encuentran poco afectados por problemas de cronicidad en desempleo.² Por tanto, los altos niveles de desempleo juvenil se asocian principalmente a sus frecuentes entradas y salidas del mercado de trabajo. Esta intermitencia en el mercado laboral se explica en gran medida por la alta incidencia de la precariedad laboral y los contratos de corta o muy corta duración.

La precariedad del empleo entre los jóvenes

- Además de un alto desempleo, los jóvenes se enfrentan a una falta de calidad en el empleo. Esta se refiere a un deterioro en la intensidad laboral a través de la parcialidad y la temporalidad de los puestos de trabajo, así como a niveles bajos de retribución salarial. Precisamente, este apartado documenta las condiciones laborales de los jóvenes en base a la presencia de contrataciones a tiempo parcial y a la rotación del empleo. La evolución temporal de los salarios se indagará indirectamente en el siguiente apartado.
- La parcialidad del empleo. Las diferencias en las horas trabajadas afecta en gran medida la desigualdad de ingresos y de oportunidades de desarrollo profesional entre las personas empleadas. Por un lado, una baja intensidad laboral implica una menor retribución salarial frente a trabajar a tiempo completo y, por tanto, una menor capacidad de acumular riqueza. Por otro lado, estar empleado un limitado número de horas conlleva una menor adquisición de experiencia laboral y de competencias, con implicaciones directas en las posibilidades y expectativas de desarrollo profesional y salarial a lo largo de la vida laboral.
- El siguiente gráfico muestra la evolución de las tasas de parcialidad y de temporalidad del empleo para los jóvenes vascos de entre 16 y 29 años. Centrándonos en la primera, observamos como desde 2006 hasta 2015 se ha producido un aumento relativamente sostenido en la proporción de personas de 16 a 29 años que tenía contrato a tiempo parcial. Si en el año 2006 la tasa de parcialidad era del 8%, en el año 2015 esta ascendió en 23 p.p. hasta el 31%. Desde 2015, se observa una estabilización en este porcentaje hasta llegar en 2020 a una parcialidad del 33%.

² Según datos de Lanbide, tan solo un 6% y un 11% de los jóvenes desempleados con educación secundaria y superior eran de larga duración. La cifra era del 23% para los jóvenes parados con educación primaria. Datos de Octubre 2019. Las cifras se presentan en nuestro primer Policy Brief "Diagnóstico de mercado laboral en Euskadi (I): El Acceso al Mercado Laboral y la Calidad del Empleo" (2021).

Tasas de parcialidad y temporalidad para jóvenes de 16 a 29 años en Euskadi, en % de la población ocupada

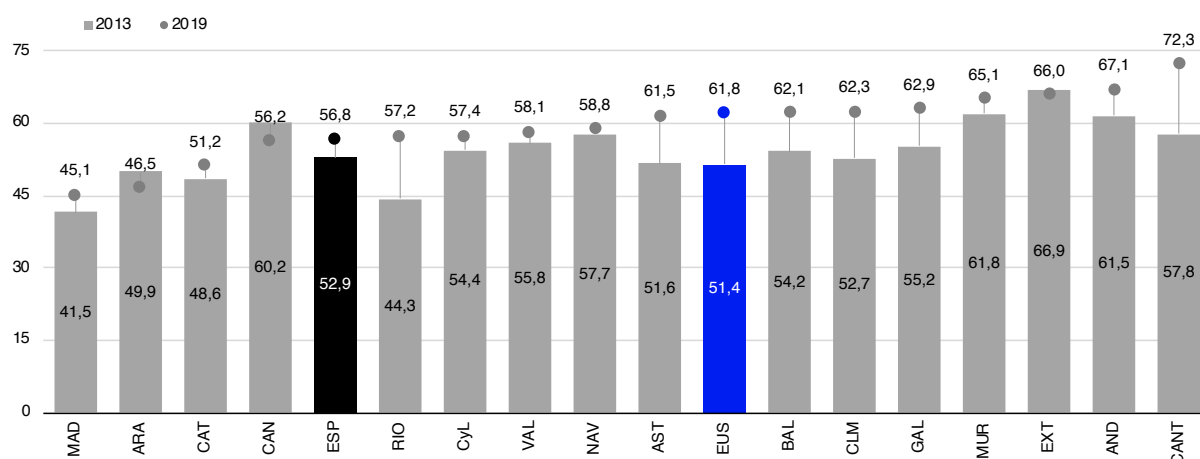


Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de parcialidad y temporalidad provienen de la PRA a través del Observatorio Vasco de la Juventud.

- Por colectivos, las personas jóvenes (menores de 30) son el grupo de edad que encuentran más dificultades para encontrar un empleo a tiempo completo (de la Rica, Gorjón & Romero (2021)). Este fenómeno tiende a ser además mayoritariamente de carácter involuntario, tanto en Euskadi como en el resto de España.
- La probabilidad de trabajar a tiempo parcial varía significativamente en función de la actividad económica del empleo. A este respecto, las actividades de hostelería, sanidad y educación son los sectores económicos que presentan mayores barreras de acceso al empleo a tiempo completo para los jóvenes. Por contra, la industria y los sectores primario y manufacturero son aquellos que presentan una mayor disponibilidad de empleo a jornada completa (de la Rica, Gorjón & Romero (2021)).
- **La temporalidad del empleo.** Además del aumento de la parcialidad, los jóvenes se enfrentan a una creciente rotación laboral en forma de una mayor temporalidad del empleo y una menor duración de las contrataciones. El gráfico anterior muestra la evolución de la proporción de personas ocupadas de 16 a 29 años con contratos temporales en Euskadi. Desde 1999 hasta 2009 se observa una caída de 18 p.p. en la contratación temporal de los jóvenes. Desde entonces y hasta 2018, se advierte una tendencia ascendente y relativamente sostenida en la rotación laboral de los jóvenes. Mientras en 2009 la tasa de temporalidad era del 45,4%, este porcentaje aumentó hasta el 68,1% en 2018. En los últimos años (2019-2020) se observa un ligero descenso en la proporción de jóvenes con contratos temporales, si bien cabe recordar que durante el mismo periodo aumentó el desempleo.

- Esta regresión en la estabilidad del empleo coloca a los jóvenes vascos en una situación de precariedad en la medida que implica frecuentes transiciones de empleo-desempleo. La alta rotación laboral observada en los últimos años es similar a la ya presente hace algo más de dos décadas. Esto indica que la alta temporalidad de los jóvenes parece ser un problema de carácter estructural, cuyas raíces se encuadran en la marcada dualidad del mercado de trabajo en España y Euskadi. Sin embargo, resulta llamativo que el periodo de recuperación económica ocurrido después del 2014 no se vio reflejado en claras mejoras de la temporalidad para los jóvenes.
- El siguiente gráfico muestra la proporción de personas ocupadas de 16 a 29 años con contrato temporal en perspectiva nacional. En 2019 un 61,8% de los jóvenes en Euskadi tenían un contrato temporal, frente al 56,8% de la media nacional. Asimismo, se observa entre 2013 y 2019 un aumento de 10,4 p.p. en la tasa de temporalidad para la población joven en Euskadi. Este aumento contrasta con el incremento de 3,9 p.p. ocurrido en el promedio nacional y sitúa a Euskadi como una de las CCAA en las que más ha crecido la temporalidad del empleo, solo superada por la Rioja (13 p.p.) y Cantabria (14,5 p.p.).

En comparativa autonómica, tasas de temporalidad para jóvenes de 16 a 29 años por CCAA en 2013 y 2019, en % de la población ocupada

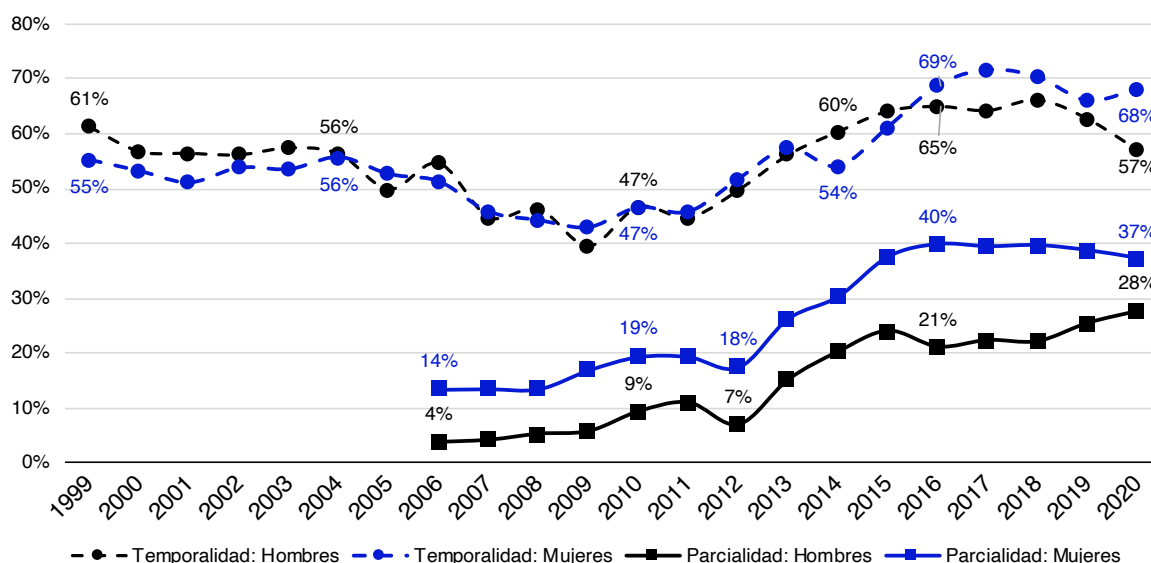


Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a través de Injuve (Instituto de la Juventud), que emplea datos de la EPA. Datos del tercer trimestre.

- **Diferencias de género en parcialidad y temporalidad.** El siguiente gráfico muestra, separadamente, la evolución en las tasas de parcialidad y temporalidad de hombres y mujeres jóvenes en Euskadi. Actualmente, tanto el fenómeno de la parcialidad como el de la temporalidad recae desproporcionadamente en las mujeres. De entre estos dos aspectos, las diferencias en parcialidad son las más persistentes.

- Históricamente, las tasas de temporalidad entre hombres y mujeres han mostrado una evolución muy similar. No se observan diferencias sistemáticas apreciables entre ambos sexos durante el periodo 1999-2015. Mientras que en el periodo 1999-2004 se aprecia una mayor temporalidad entre los hombres, no se observa un patrón de género regular desde entonces y hasta el 2016. Desde 2016, la tasa de temporalidad ha sido superior para las jóvenes vascas. En el 2020 se aprecia cómo, debido a la crisis sanitaria, se ha generado una marcada diferencia entre hombres y mujeres jóvenes (68% vs 57%).
- Incluso entre las personas jóvenes, se observa una sustancial brecha de género en la parcialidad del empleo. Durante todo el periodo 2006-2020, se observa cómo las mujeres muestran de manera sistemática unos niveles de parcialidad significativamente superiores que el de sus análogos varones. Desde el 2016, año donde la brecha en la parcialidad es más significativa (18,7 p.p.), se observa una gradual reducción de la misma (9,7 p.p. en 2020). Sin embargo, las diferencias siguen siendo marcadas y no puede concluirse que existan claros signos de convergencia.

Tasas de parcialidad y temporalidad para jóvenes de 16 a 29 años en Euskadi por género, en % de la población ocupada



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de parcialidad y temporalidad provienen de la PRA a través del Observatorio Vasco de la Juventud.

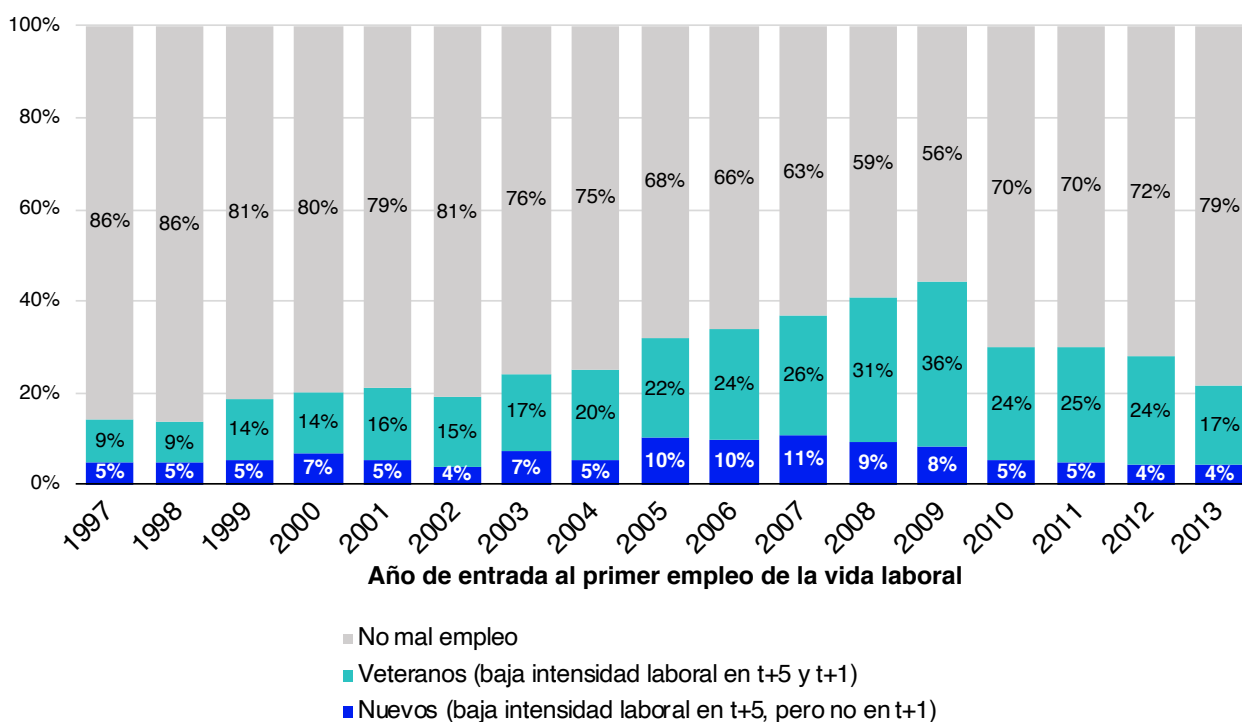
El “efecto cicatriz” de la precariedad

- La precariedad laboral y la baja calidad de los empleos implican efectos de arrastre o “cicatriz” que perduran a lo largo de la vida laboral. Esta persistencia de “malos empleos” conlleva dificultades para la emancipación por el alto grado de incertidumbre que esta implica para el establecimiento de un proyecto vital.

- Para visualizar la presencia y evolución del “efecto cicatriz” de la precariedad en Euskadi, este apartado presenta un resumen de los resultados obtenidos por Gorjón, Osés, de la Rica & Villar (2021). En este trabajo, las autoras analizan las trayectorias laborales de las personas jóvenes de 16 a 30 años en Euskadi e investigan la medida en la que encontrarse en un “mal empleo” en el presente se asocia con situaciones de precariedad laboral en el futuro. Para ello, se estudian **tres aspectos clave** sobre la calidad de los trabajos: **salario/hora, horas totales trabajadas y números de contratos firmados**. Los datos empleados provienen de la Muestra Continua de Vidas Laborales (MCVL).
- **Definición de precariedad.** La precariedad laboral puede manifestarse de varias maneras como, por ejemplo, a través de unos bajos niveles de retribución salarial o mediante menos horas de trabajo que las que uno desea. Debido a que los jóvenes experimentan frecuentes caídas al desempleo, este apartado se centra en describir la persistencia de las situaciones de baja intensidad laboral. Trabajar un limitado número de horas, bien por la incidencia de contratos de corta duración o una alta rotación laboral, explica buena parte de las altas tasas de desempleo juvenil observadas.
- Para catalogar los empleos y definir si la situación laboral de una persona conlleva una baja intensidad laboral, se define un umbral de referencia en base a la distribución de horas trabajadas en Euskadi en 2007, momento de expansión económica. Si la situación laboral de una persona indica una peor situación laboral que ese umbral, se considera que posee un “mal empleo”. El umbral definido en el estudio corresponde con el 60% de la mediana de toda la población vasca empleada en ese año, que es aproximadamente equivalente a trabajar 7 meses a jornada completa.
- Para mostrar la evolución de “malos empleos” en Euskadi, se identifica la proporción de personas que se encuentran en situaciones de baja intensidad laboral tras cinco años de su entrada al mercado laboral (momento que denominaremos t+5). Es decir, se computa el número de horas trabajadas para cada persona joven ocupada tras cinco años de experiencia y se observa si este se sitúa por debajo del umbral de referencia. Para documentar la presencia del “efecto cicatriz”, se identifica a la proporción de personas que trabajaba menos del equivalente de 7 meses a jornada completa tanto en su primer año de vida laboral como cinco años más tarde. A este grupo de personas se les denomina, por simplicidad, “Veteranas”.
- **Evolución de la baja intensidad laboral.** El siguiente gráfico muestra la proporción de personas que trabajaban menos del equivalente a 7 meses de trabajo tras cinco años de entrar al primer empleo de su vida laboral. Desde el comienzo de la Gran Recesión, se observa un incremento en la proporción de jóvenes cuya intensidad laboral cae por debajo del umbral de referencia. Así, por ejemplo, un 44% de los entrantes en el 2008 se encontraba en el 2013 en esta situación, mientras que esta proporción era tan solo del 24% para los entrantes en el 2003. Para las cohortes que acceden al mercado laboral con posterioridad al 2009, se observa una mejoría en la incidencia de personas con un limitado número de horas trabajadas tras cinco años de experiencia profesional.

- **El “efecto cicatriz” de la baja intensidad laboral.** Del gráfico se concluye que una gran mayoría de las personas en situación de precariedad a los cinco años de entrada al mercado laboral son personas que ya tenían malos empleos durante su primer año de experiencia profesional. Esto evidencia cómo el deterioro de las condiciones laborales observado anteriormente puede derivar, también en Euskadi, en pozos de precariedad que persisten en el tiempo.³

Proporción de personas con baja intensidad laboral en t+5 en función del año de entrada al primer empleo de vida laboral, en % de personas de 16 a 30 años en Euskadi



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a través de informe realizado para Departamento de Empleo y Trabajo de GV-EJ. El indicador empleado (ICE) proviene del estudio desarrollado por Gorjón, Osés, de la Rica & Villar (2021).

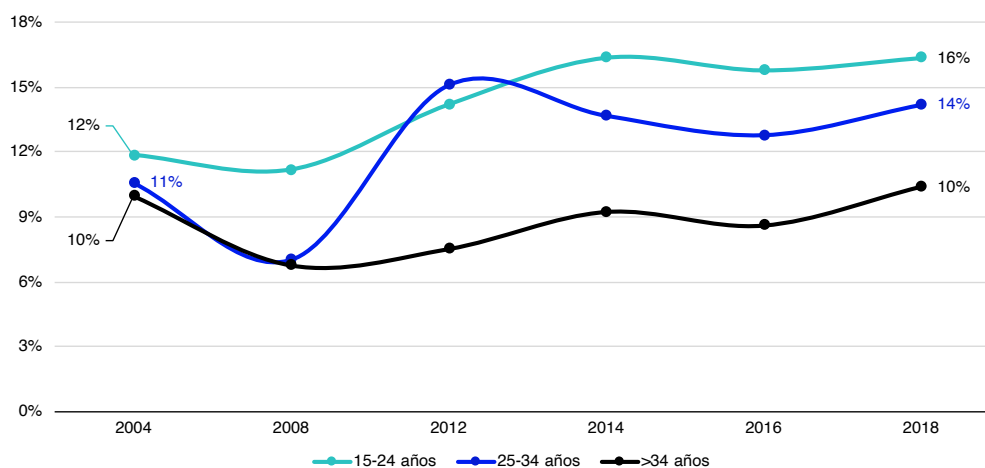
- **El “efecto cicatriz” de los salarios.** Utilizando una aproximación similar, los resultados del mismo estudio indican que el 31% de la población joven en Euskadi obtenía una retribución inferior a 6,8€/hora en 2013 (en términos reales de 2007). Tras cinco años de experiencia, aproximadamente un 12,5% de ellos continúan percibiendo salarios por debajo de este umbral. Esto indica que la importancia de la situación laboral en términos salariales en el momento inicial de la vida laboral es menor que la relevancia de una baja intensidad laboral a la hora de determinar la persistencia en situaciones de precariedad laboral.

³ Gorjón, Osés, de la Rica & Villar (2021) muestran como este efecto arrastre del “mal empleo” también persiste a los 10 años de la entrada en el mercado laboral. En Euskadi, las autoras estiman que la proporción de personas con malos empleos en t+10 se situaba en torno al 15% en los últimos años.

Consecuencias de la precariedad y el desempleo: emanciparse es misión imposible para los jóvenes

- El siguiente gráfico muestra la proporción de la población vasca que se encuentra en situaciones de ausencia de bienestar en función de la edad. La presencia de hogares en ausencia de bienestar la define Eustat en función de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS), que tiene desde 2012 un carácter bianual y recoge los ingresos de las familias vascas. De acuerdo a Eustat, la ausencia de bienestar se traduce en “[...] una situación de insuficiencia de recursos económicos para hacer frente -en el corto plazo- a los gastos que son considerados [...] como necesarios para participar mínimamente en el modo de vida, las costumbres y las actividades normales de dicha sociedad”.

Tasas de “ausencia de bienestar” por grupos de edad, en % de la población en Euskadi

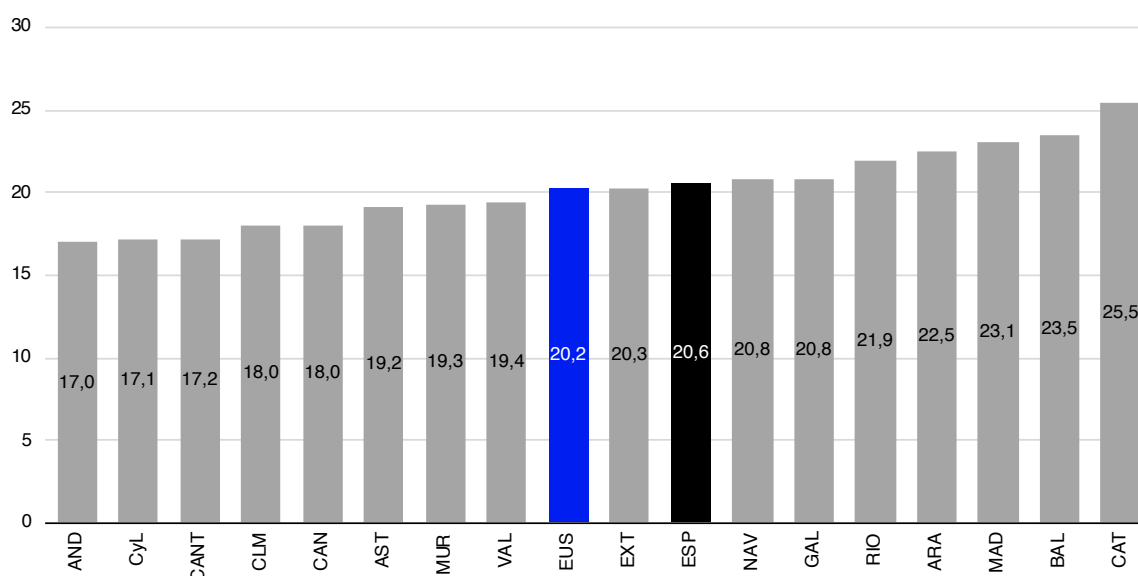


Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a través de microdatos de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS).

- Los jóvenes constituyen ahora un colectivo en mayor riesgo de ausencia de bienestar que antes de la crisis de 2008. Mientras entonces un 7% (11%) de la población vasca de 25 a 34 años (15-24 años) vivían en situaciones de ausencia de bienestar, un 14% (16%) lo hacía en 2018. Esto indica que los hogares de los jóvenes vascos se ha empobrecido significativamente y que la recuperación económica no ha sido suficiente para devolver a Euskadi a los niveles de los años pre-crisis. De entre los jóvenes, el sub-grupo más vulnerable lo constituyen las personas con menor edad (15-24 años), cuya tasa de ausencia de bienestar ha crecido de forma relativamente sistemática.
- A partir de 2008, se observa una disociación relevante en los niveles de ausencia de bienestar entre la población de 25-34 años y la población de mayor edad (>34 años). Los datos indican que, hasta entonces, la situación de ambos grupos mostraba una evolución similar. Sin embargo, a partir del comienzo de la Gran Recesión, se observa una brecha en la incidencia de la ausencia de bienestar entre los jóvenes y sus análogos mayores. Si bien la diferencia entre ambos grupos comienza a ser menor desde el 2014, esta se ha mantenido relativamente estable hasta el 2018.

- **Euskadi destaca por sus pobres cifras de emancipación entre los jóvenes.** 4 de cada 5 jóvenes de entre 16 y 29 años continúa viviendo con sus padres. En consecuencia, Euskadi se sitúa por debajo del promedio de la UE, donde un 31% de los jóvenes de entre 20 y 24 años y un 60% de las personas de 25-29 años ya no viven con sus padres. Los jóvenes vascos quedan muy lejos no solo de sus análogos nórdicos (en Finlandia, por ejemplo, el 71% de las personas de 20-24 años ya se encuentra emancipada); sino también de países como Alemania (tasa de emancipación a los 20-24 años del 48%), Francia (44%) o Países Bajos (43%).⁴

En comparativa autonómica, tasas de emancipación de jóvenes de 16-29 años, en % de la población (datos 2019 T3)



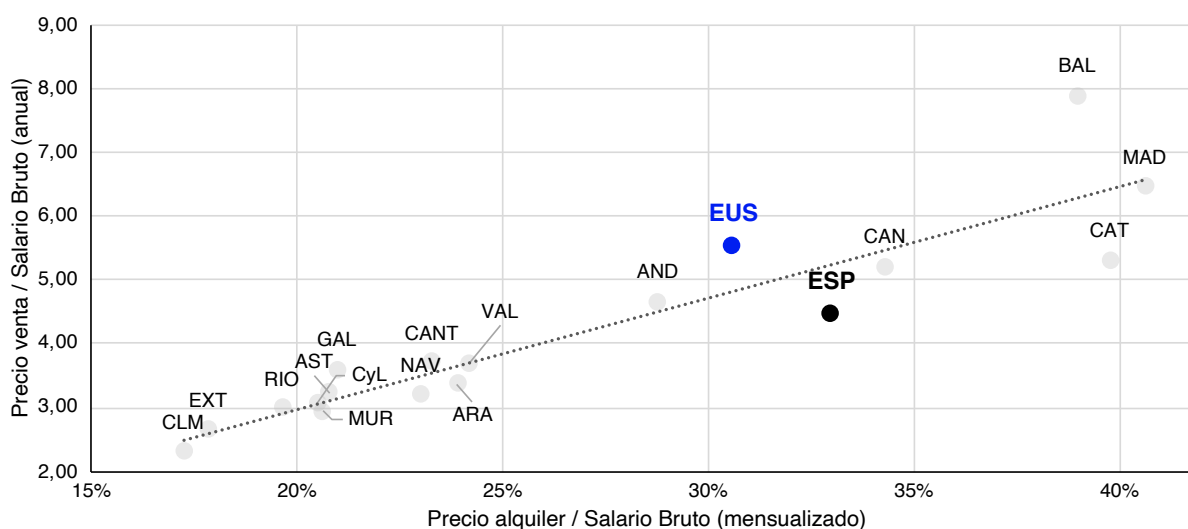
Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a través de Injuve (Instituto de la Juventud), que emplea datos de la EPA. Datos del tercer trimestre.

- A pesar de su nivel de salarios comparativamente mayor, Euskadi tenía en 2019 una proporción ligeramente menor de jóvenes de 16-29 años residiendo fuera de la vivienda familiar que en España (20,2% vs 20,6%). El nivel de emancipación observado entre los jóvenes vascos es significativamente menor que en CCAA con similar nivel de salarios, como Cataluña (25,5%), las Islas Baleares (23,5%) o la Comunidad de Madrid (23,1%).
- **Acceso a la vivienda en Euskadi.** El retraso de la emancipación ocurre por dos factores. Por un lado, los jóvenes se enfrentan a complicaciones de acceso al mercado de trabajo y a una falta de estabilidad económica en forma de precariedad. Por otro lado, el acceso a la vivienda en Euskadi es relativamente costoso si atendemos a la relación del precio de alquiler y propiedad con los salarios.

⁴ Datos del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, que emplea microdatos de INE (EPA) y Eurostat.

- El siguiente gráfico muestra la carga relativa del alquiler y de la compra de una vivienda con respecto al salario bruto, por CCAA. En el eje abscisas, se muestra el porcentaje del salario medio bruto mensual que habría que destinarse para alquilar una casa de 60 metros cuadrados (coste relativo de alquiler). En el eje ordenadas, se presenta el número de años de salario medio bruto anual que habría que destinar para comprar una casa de 60 metros cuadrados (coste relativo de la propiedad).

En comparativa autonómica, coste relativo del alquiler y de compra de una vivienda de 60 metros cuadrados, datos de 2019

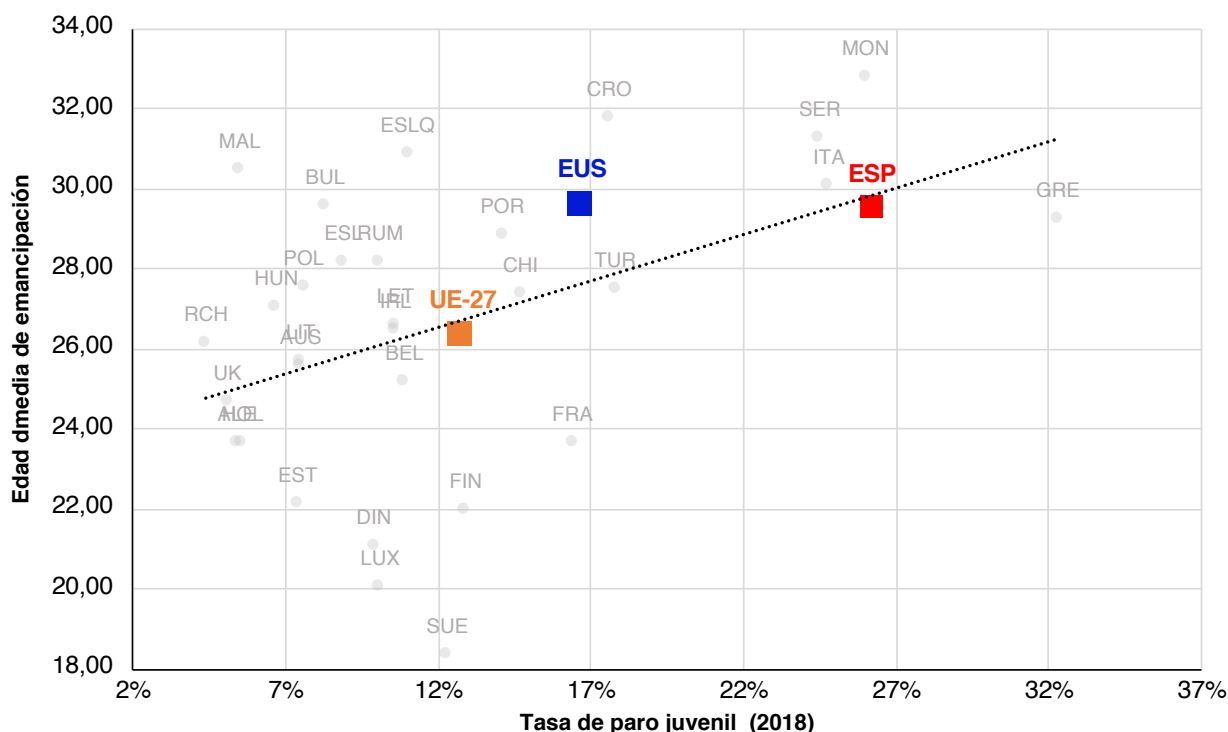


Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de precio de alquiler y venta de vivienda provienen de Idealista. Datos de salarios medios anuales (brutos) provienen del INE, que emplea la EPA.

- Euskadi tiene uno de los mayores costes relativos para el acceso a la vivienda en propiedad de todo el territorio nacional. Este se sitúa significativamente por encima de la media nacional (5,5 vs 4,5), solo superado por la Comunidad de Madrid (6,6) y por las Islas Baleares (7,9). Debido a que la relación entre precio de la vivienda y salarios se establece en función del salario medio y la edad de la población vasca es comparativamente mayor, es probable que la situación relativa de Euskadi sea peor, si atendiéramos a los salarios particulares de los jóvenes.
- Debido al alto precio del coste de la vivienda en propiedad, la única vía para la emancipación de la mayoría de los jóvenes para acceder a una vivienda es el alquiler. Con motivo de la mayor demanda generada por los jóvenes en el mercado de alquiler, se genera una presión al alza de los precios medios de alquiler, que afecta desproporcionadamente a un colectivo que sufre de altos niveles de precariedad laboral (entre Junio de 2015 y de 2021, el precio de la vivienda en alquiler ha crecido el 25% en Euskadi). Como resultado, la población vasca tenía que destinar en 2019 aproximadamente un 31% del salario medio bruto mensual para acceder a una vivienda de 60 metros cuadrados. A pesar de este alto coste del alquiler, Euskadi se sitúa por debajo de la media nacional (33%), pero es solo superada por Canarias (34%), Baleares (39%), Cataluña (40%) y la Comunidad de Madrid (41%).

- La emancipación en Europa.** El siguiente gráfico muestra las tasas de desempleo juvenil y la edad media de emancipación, en comparativa europea. Como se ha detallado anteriormente, Euskadi muestra niveles de paro juvenil comparativamente superiores a la UE-27. Este alto nivel de desempleo, que enmascara frecuentes entradas y salidas del mercado laboral, se asocia con un retraso en la edad de emancipación que dificulta el establecimiento de proyectos familiares y vitales. A este respecto, Euskadi se sitúa en la parte alta de la distribución europea en la edad media de emancipación (29,6 años), sustancialmente por encima del promedio de la UE-27 (26,3 años) y de otros países de nuestro entorno, como Suecia (18,4 años), Francia (23,7 años), Irlanda (26,5 años) o Alemania (23,7 años).

En comparativa europea, tasa de paro juvenil (15-29 años) y edad media de emancipación. Datos de 2018.



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK. Datos de países europeos provienen de Eurostat. Datos para Euskadi provienen del Observatorio Vasco de la Juventud. Datos de desempleo juvenil en países (Euskadi) para población de 15-29 años (16-29 años). Datos de edad media de emancipación corresponden al 2018 para países europeos y al 2017 para Euskadi.

Brechas de género en el mercado laboral vasco

Desde que comenzó hace décadas la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la participación en el empleo entre los sexos ha mostrado signos de convergencia. No obstante, aún hoy parecen existir ciertas barreras que dificultan una convergencia completa en cuanto a la calidad del empleo. A este respecto, son dos los obstáculos principales que afectan de manera desproporcionada a las mujeres. En primer lugar, las mujeres presentan mayores dificultades para mantenerse laboralmente activas que los hombres. En segundo lugar, las mujeres sufren de mayor precariedad laboral, ya que tienen una mayor exposición a contratos a tiempo parcial y con menor salario.

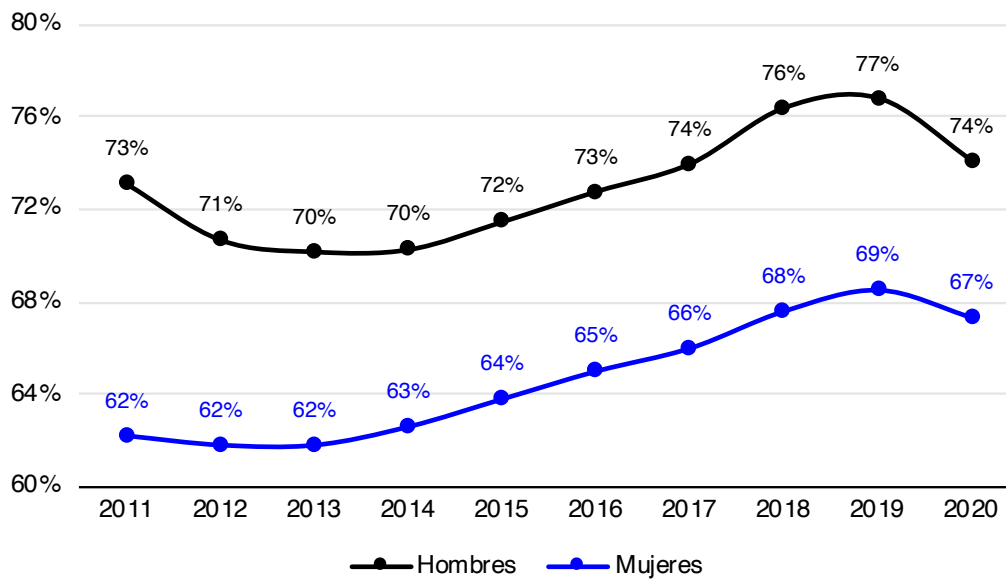
El desequilibrio en el reparto de responsabilidades familiares lleva a que estas diferencias se agraven con la tenencia de hijas/os. Las mujeres absorben la práctica totalidad de los cuidados en el hogar, lo que les obliga a reducir su participación e intensidad laboral. Por tanto, se hace imprescindible la implantación de medidas que incentiven el reparto equitativo de cargas y tareas entre hombres y mujeres y que favorezcan la conciliación familiar y laboral por igual.

Este apartado presenta un análisis de las brechas de género en Euskadi, España y Europa en el acceso al empleo, así como en calidad de este en términos de salario y parcialidad. Además, se estudian algunas de las razones que subyacen a las varias diferencias de género en el mercado laboral en Euskadi y la relación que guardan con las brechas existentes en las responsabilidades familiares.

Brechas de género en el acceso al empleo

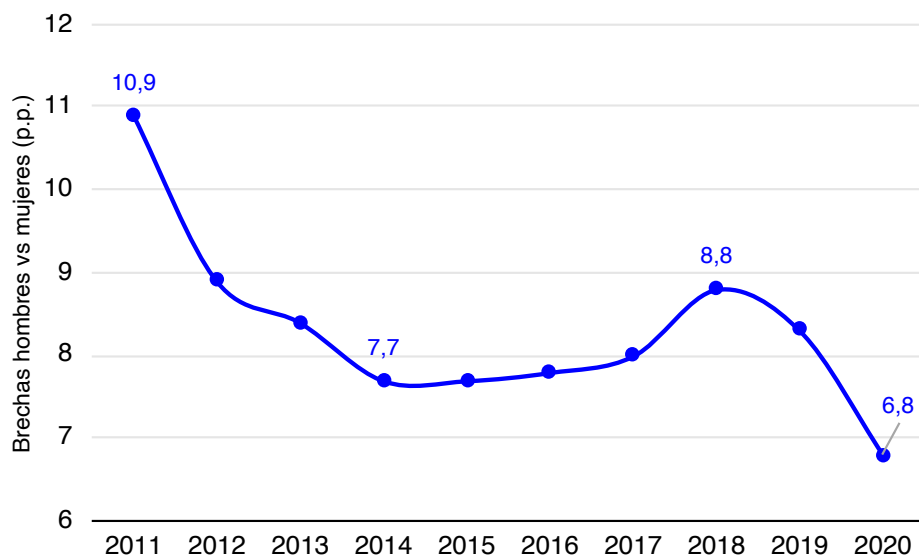
- **Ocupación.** La brecha de género en el acceso al empleo sigue siendo significativa en Euskadi. El siguiente gráfico muestra, para el periodo 2011-2020, el porcentaje de hombres y mujeres entre 20 y 64 que se encontraban trabajando activamente. Mientras solo un 67% de las mujeres en edad de trabajar estaban ocupadas en 2020, un 74% de los hombres hacían lo equivalente (lo que implica una brecha de género 6,8 p.p).
- Como en la mayoría de los países desarrollados, en Euskadi se observa una convergencia en cuanto a acceso al empleo entre hombres y mujeres. La diferencia en la tasa de ocupación entre hombres y mujeres en Euskadi se ha reducido en los últimos 10 años. En 2011 la tasa de ocupación de los hombres era de media 10,9 p.p. superior a la de las mujeres. En 2020, esta diferencia es de 6,8 p.p.

Evolución de tasas de ocupación de hombres y mujeres, en % de personas de 20 a 64 años en Euskadi



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de Eustat.

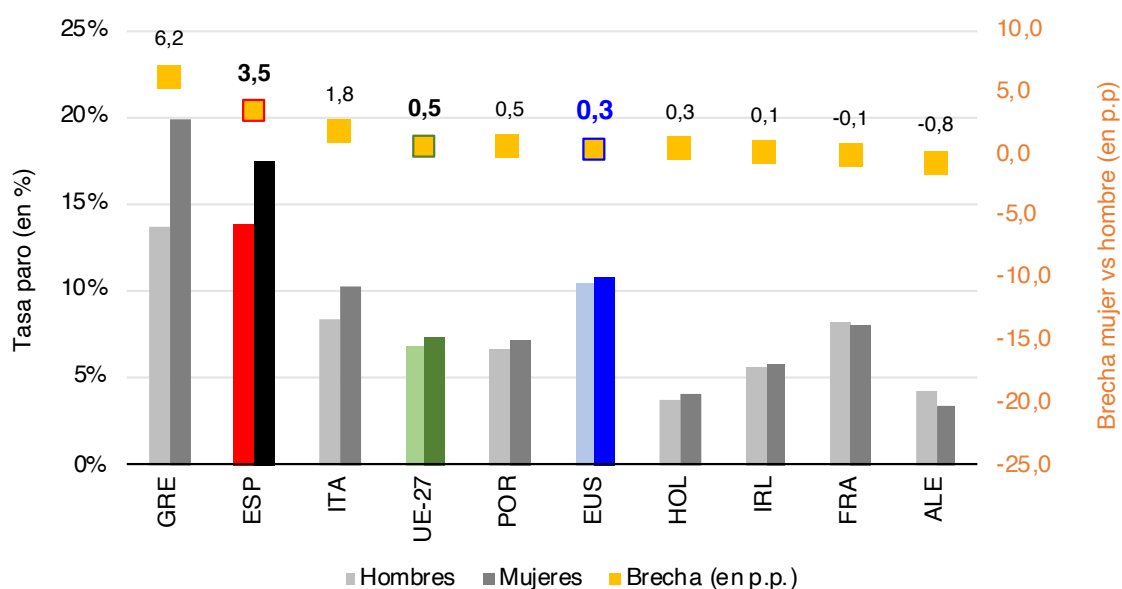
Brecha en tasas de ocupación entre hombres y mujeres, en puntos porcentuales



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de Eustat.

- **Desempleo.** La brecha de género en el acceso al empleo no se explica por diferencias significativas en el desempleo entre hombres y mujeres. En 2020, la tasa de desempleo de los hombres (10,5%) estaba prácticamente en los mismos niveles que la de las mujeres (10,8%) en Euskadi. Lo mismo ocurre en el promedio europeo, donde la tasa de desempleo de los hombres (6,8%) supera a la de las mujeres (7,3%) únicamente por 0,5 p.p.
- En comparativa europea, Euskadi muestra una brecha de género en el desempleo similar a la hallada en promedio en la UE-27 y en otros países con similar desarrollo económico, como Holanda (brecha de 0,3 p.p.) o Irlanda (0,1 p.p.). Mientras que las mujeres vascas presentan un riesgo de desempleo 0,3 p.p. superior que sus análogos varones, esta diferencia es de 0,5 p.p. en la UE-27.

En comparativa europea, tasa de desempleo de hombres y mujeres, en % de la población activa.
 Datos de 2020.

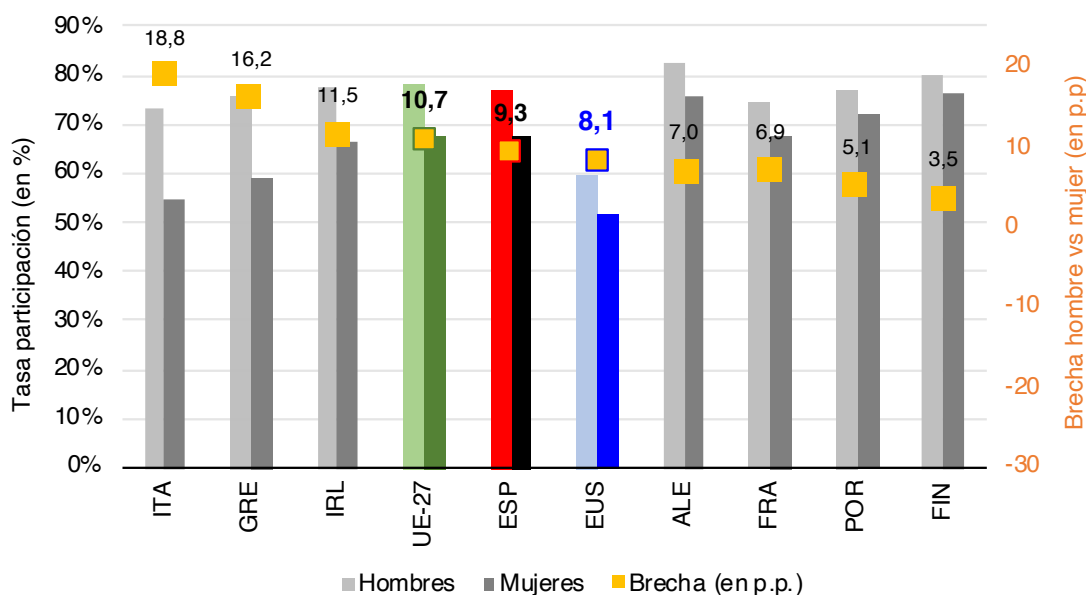


Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de Eustat. Los datos de 2020 no presentan grandes diferencias en comparación con 2019.

- Estas modestas diferencias contrastan con las encontradas en el resto de España. Además de los altos niveles de desempleo, España también presenta una de las diferencias en tasas de desempleo entre hombres y mujeres más altas entre los países europeos. La brecha de género en la tasa de desempleo en España es de 3,5 p.p. A nivel nacional, las CCAA que presentan las mayores diferencias en las tasas de paro entre hombres y mujeres son Castilla - La Mancha (10,3 p.p.) y Extremadura (8,1 p.p.). Euskadi es de las CCAA con menor disparidad en la tasa de desempleo entre hombres y mujeres, sólo después de Navarra y Asturias.

- **Participación en el mercado laboral.** Dado que en Euskadi no se observa una brecha de género significativa en el desempleo, la diferencia en el acceso a un empleo entre hombres y mujeres se explica principalmente por la baja participación de las mujeres en el mercado laboral.
- En Euskadi, la mitad de las mujeres no tiene empleo ni busca uno. En 2020, únicamente el 51% de las mujeres en edad de trabajar (de entre 16 y 64 años) participaban en el mercado laboral en Euskadi, frente al 60% de hombres en edad de trabajar. La brecha en la tasa de participación (o tasa de actividad) en el mercado laboral entre hombres y mujeres en Euskadi es, por lo tanto, de 8,1 p.p. Esta brecha de género en la tasa de participación es menor que la observada en España (9,3 p.p.) y en el promedio de la UE-27 (10,7 p.p.).

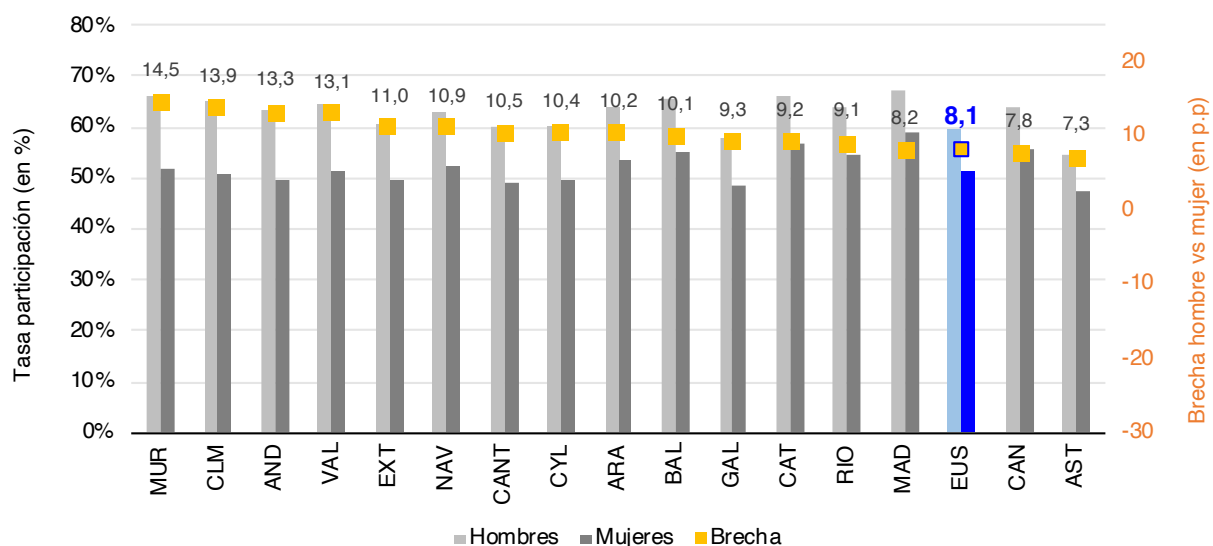
En comparativa europea, tasas participación en mercado laboral de hombres y mujeres, en % de la población en edad de trabajar. Datos de 2020.



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de Eurostat e INE (para Euskadi). Los datos de 2020 no presentan grandes diferencias en comparación con 2019. La tasa de participación considera a la población de entre 15 y 64 años para países europeos y de 16 a 64 años para Euskadi.

- Comparada con otras CCAA en el ámbito nacional, la brecha en la participación en el mercado laboral entre hombres y mujeres en Euskadi también es una de las más bajas, tan solo superada por Canarias (7,8 p.p.) y Asturias (7,3 p.p.). Esto distancia a Euskadi de las CCAA peor situadas, como Murcia (14,5 p.p.) y Castilla-La Mancha (13,9 p.p.).

En comparativa nacional, tasas participación en mercado laboral de hombres y mujeres, en % de la población en edad de trabajar. Datos de 2020.



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos del INE. Los datos de 2020 no presentan grandes diferencias en comparación con 2019. La tasa de participación considera a la población de entre 16 y 64 años.

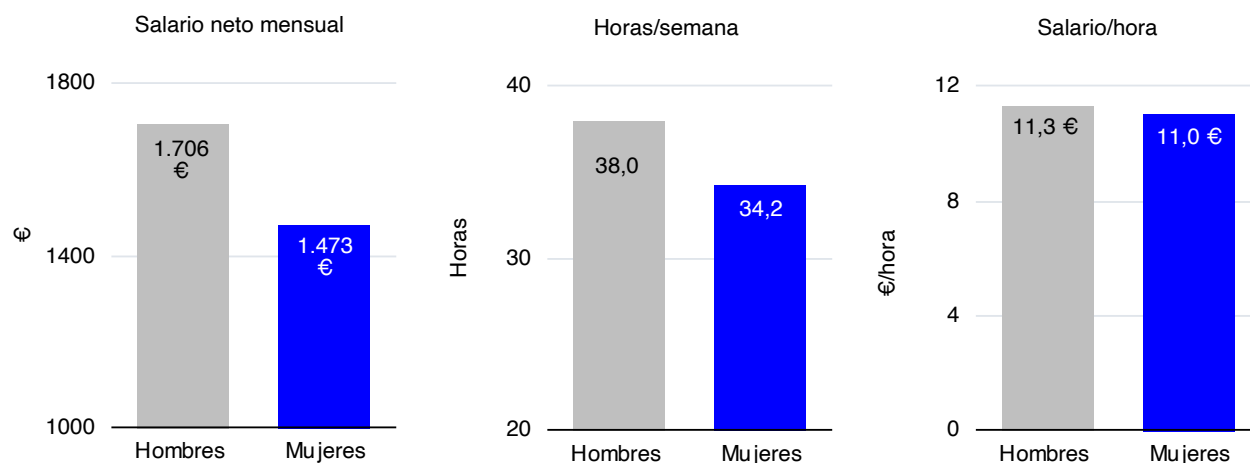
- De la Rica, Gorjón, Vega-Bayo (2019) encuentran que la menor brecha en la tasa de participación en Euskadi frente España y Europa está asociada con el alto nivel educativo que tienen las mujeres en Euskadi. Alrededor del 61% de las mujeres tiene estudios superiores (frente al 55% de los hombres) y sólo 16% tiene estudios obligatorios como máximo. La brecha en participación en el mercado laboral entre mujeres y hombres se reduce con el nivel educativo, llegando a ser prácticamente inexistente para personas con estudios superiores. Sin embargo, para aquellas mujeres cuyo nivel educativo máximo alcanzado es la educación obligatoria, la brecha asciende a 18 p.p., más del doble que la observada en promedio.

Brechas de género en la calidad del empleo

En el presente apartado se investiga la brecha de género en la calidad del empleo, atendiendo a las dimensiones de salario y parcialidad donde se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres.

- **Salarios.** La desigualdad salarial entre hombres y mujeres en Euskadi es aún notable y su evolución temporal no presenta signos de convergencia apreciables. Utilizando datos de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales (EPDS 2020), se estima que la brecha observada en el salario mensual alcanza el 14% (es decir, los hombres obtienen, en promedio, una retribución salarial mensual 14% mayor que las mujeres).

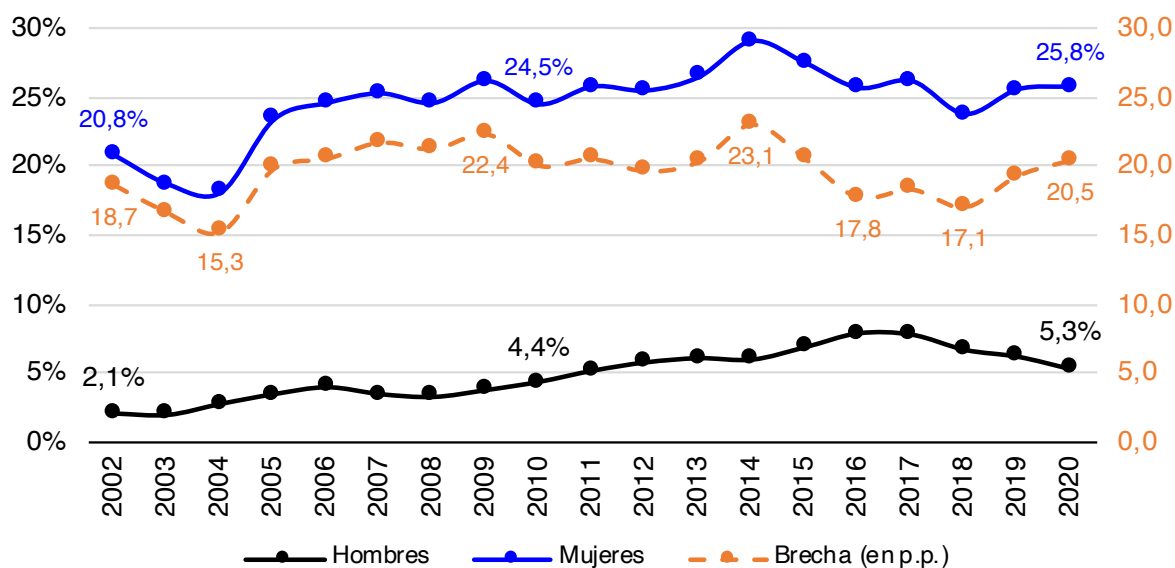
Brechas de género salariales en Euskadi: salario neto mensual, horas trabajadas y salarios por hora. Datos de 2020.



Fuente: Elaboración ISEAK a partir de datos de la Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales de Euskadi (EPDS 2020).

- La brecha de género en salarios se debe a las diferencias entre hombres y mujeres en horas trabajadas y en el salario por hora. En Euskadi, la brecha salarial de género (14%) se debe principalmente a las diferencias en horas trabajadas causada por una desproporcionada incidencia de la parcialidad entre las mujeres. Mientras la brecha en horas trabajadas es del 10% – los hombres trabajan un 10% más de horas que las mujeres –, la brecha en salario por hora es de un 3% – los hombres cobran por hora trabajada un 3% más que las mujeres. Esto implica que si hombres y mujeres trabajaran (en promedio) la misma cantidad de horas, la brecha salarial de género sería tan solo del 3%.
- La segregación sectorial de hombres y mujeres es un determinante sustantivo de la brecha en el salario/hora. De la Rica, Gorjón, Vega-Bayo (2019) encuentran que las diferencias de género en el salario por hora tienden a aumentar notablemente a medida que la proporción de mujeres en una ocupación crece. A este respecto, las autoras estiman que la segregación ocupacional por sexo está detrás del 35% de la brecha en el salario por hora en Euskadi. Las ocupaciones “feminizadas” (i.e., aquellas relacionadas a cuidados en el sector sanitario, sector educativo, actividades administrativas y de atención al público) son las ocupaciones que precisamente presentan una mayor brecha de género en el salario por hora.
- **Parcialidad.** Las diferencias en el número de horas trabajadas por hombres y mujeres cobra especial relevancia para explicar la desigualdad salarial y la brecha en la calidad del empleo. Se observa que el fenómeno de la parcialidad recae de manera desigual en la sociedad, ya que las mujeres presentan tasas de parcialidad mucho más elevadas que sus análogos varones.

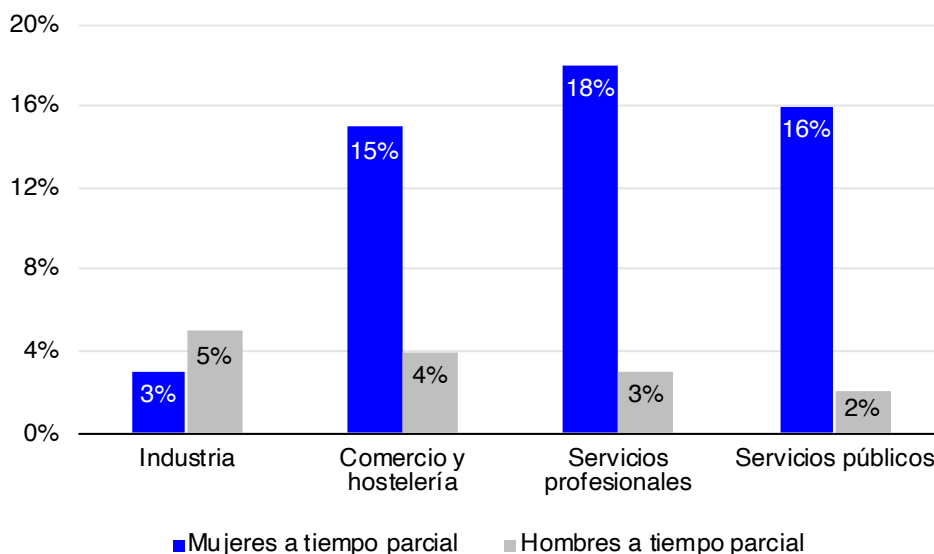
Evolución de tasas de parcialidad en Euskadi de hombres y mujeres (2002-2020), % de personas ocupadas



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de INE-Encuesta de Población Activa. Se utiliza el tercer trimestre de cada año para evitar estacionalidad.

- En Euskadi, únicamente el 5% de los hombres ocupados trabaja a jornada parcial, frente al 25% de las mujeres, lo que implica una brecha en la tasa de parcialidad de 20 p.p. La parcialidad es, en consecuencia, casi en su totalidad femenina y altamente involuntaria. De cada cuatro mujeres que trabajan a tiempo parcial, dos dicen hacerlo por no poder trabajar a jornada completa y una de cada cuatro dice hacerlo por el cuidado de familiares.
- Cabe destacar que, a diferencia de la convergencia observada en ocupación, la parcialidad entre hombres y mujeres en Euskadi no ha seguido esta misma trayectoria y se ha mantenido relativamente constante en los últimos 20 años. En 2002, la brecha entre las tasas de parcialidad de los hombres (20,8%) y las mujeres (2,1%) era de 18,7 p.p. Por contra, esta era de 10 p.p en 2010 y se ha mantenido relativamente constante desde entonces y hasta 2020.
- La menor intensidad laboral de las mujeres prevalece en la mayoría de los sectores en Euskadi. El sector industria, sin embargo, es el único en el que la parcialidad se reparte de manera más o menos equitativa entre hombres y mujeres. En el sector industria, que está eminentemente masculinizado pues el 79% de las personas ocupadas son hombres, se observa una baja tasa de parcialidad (8%). El sector con una mayor brecha en la parcialidad entre hombres y mujeres es el sector de servicios públicos, que engloba, entre otras actividades, la educación y la salud. Es un sector predominantemente feminizado, pues dos tercios del total de personas ocupadas son mujeres. Si atendemos al grado de parcialidad, este alcanza el 18% del total de personas ocupadas. La práctica totalidad de dicha parcialidad es asumida por las mujeres: 16% vs 2%, ocho veces más.

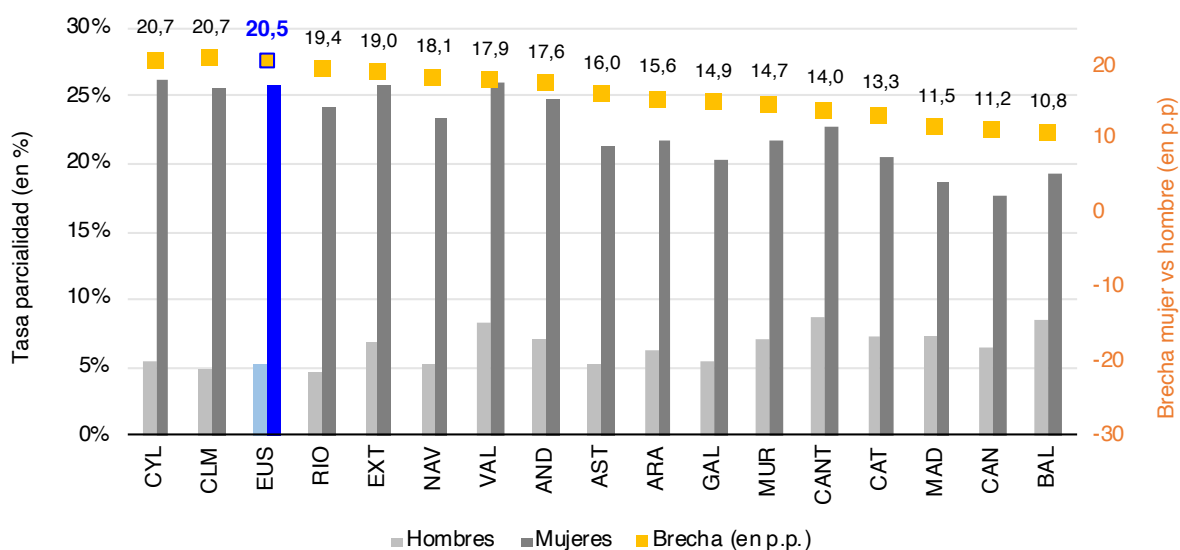
Parcialidad por sectores y género en Euskadi en 2019, % de personas ocupadas



Nota: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (EPRA).

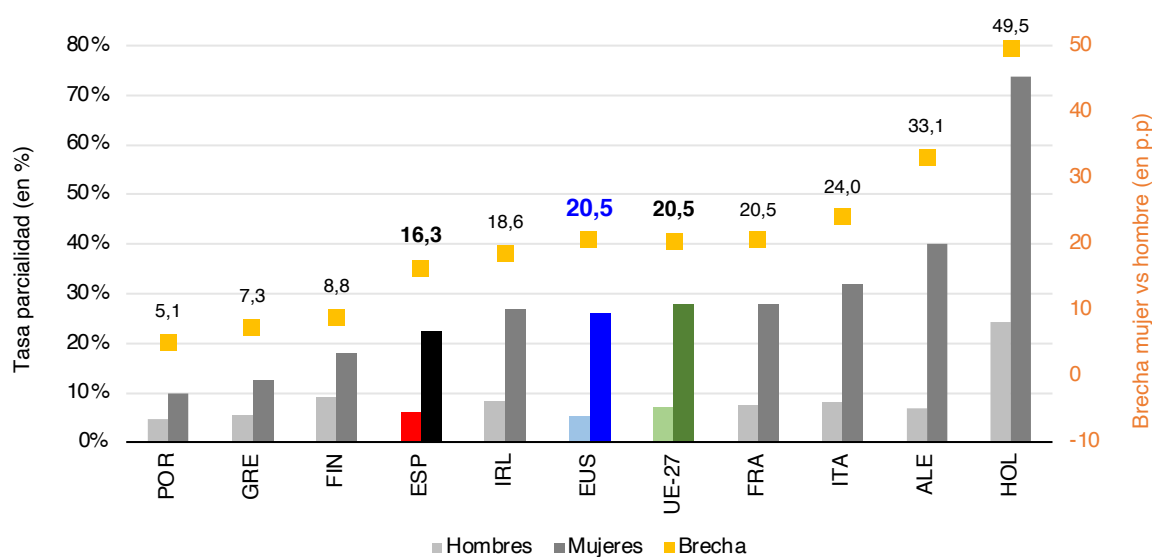
- Cuando se comparan las diferencias en las tasas de parcialidad entre hombres y mujeres con otras CCAA, Euskadi muestra una de las brechas de género en parcialidad más altas en España (20,5 p.p.), sólo superada por Castilla y León y Castilla - La Mancha (ambas 20,7 p.p.). Las comunidades donde la parcialidad se reparte de manera más equitativa entre hombres y mujeres son Baleares y Canarias. Sin embargo, la brechas en estas comunidades siguen siendo significativas (10,8 p.p. y 11,2 p.p., respectivamente).

En comparativa nacional, tasas de parcialidad para mujeres y hombres, en % de la población de la población ocupada. Datos de 2020.



- La menor intensidad laboral de las mujeres se observa en todos los países europeos. En particular, la brecha de género en la tasa de parcialidad en Euskadi es igual a la del promedio de la UE-27. El fenómeno de la parcialidad en mujeres afecta en mayor medida a países de ingresos altos que además tienen tasas de parcialidad voluntaria más altas, como Holanda y Alemania. En estos países la brecha de género en las tasas de parcialidad entre hombres y mujeres alcanzan 49 p.p. y 33 p.p., respectivamente. A diferencia, en España, el 54% de las personas que trabajan a jornada parcial desearían tener un empleo a jornada completa.

En comparativa europea, tasas de parcialidad para mujeres y hombres, en % de la población de la población ocupada. Datos de 2020.



Fuente: Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de Eurostat. Datos para Euskadi del INE.

- Al trabajar menos horas retribuidas, la mayor incidencia de la parcialidad entre mujeres reduce los salarios que estas perciben y, por tanto, tiene un impacto directo en la desigualdad y falta de equidad de ingresos. La reducción de la jornada parcial involuntaria es por lo tanto un objetivo ineludible si se pretende avanzar hacia la eliminación de la brecha salarial total.

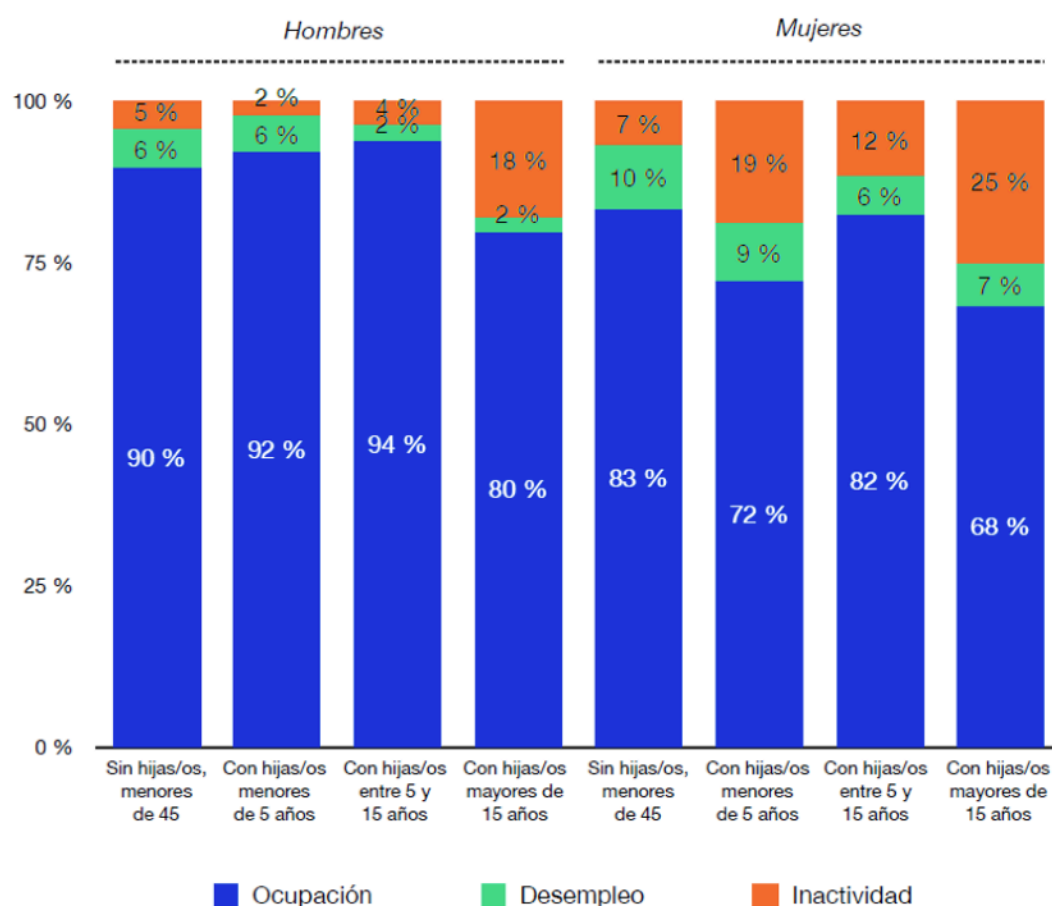
El reparto desigual de las responsabilidades del hogar en las parejas

- En esta sección se presenta un análisis sobre la relación que guarda la brecha de género en el mercado laboral en Euskadi, con las diferencias existentes en las responsabilidades familiares entre los miembros de las parejas.⁵

⁵ El análisis que se presenta en esta sección es un resumen de los resultados obtenidos en Campero, de la Rica, Gorjón, Lizarraga (2020).

- Las mujeres en Euskadi abandonan o suspenden su presencia en el mercado laboral debido a la maternidad. Usando datos de parejas de Encuesta de Población en Relación con la Actividad (EPRA) de Eustat, se observa que la inactividad laboral de las mujeres (no tener un empleo ni buscarlo) aumenta con la tenencia de hijas/os pequeños. Los datos sugieren que, en el caso de las mujeres, la tenencia de hijas/os menores de 5 años aumenta la inactividad (del 7% al 19%) y disminuye la probabilidad de estar empleada (del 83% al 72%). Por el contrario y a diferencia de lo que se observa en las mujeres, la tenencia de hijas/os menores de 5 años supone entre los hombres una reducción de la inactividad (- 3p.p.) y un ligero aumento en la probabilidad de ocupación (+2p.p.). Esto sugiere que la tenencia de hijas/os es un factor fundamental para entender la persistencia de brechas de género, a través de un reparto desigual en las responsabilidades del hogar y el rol de la crianza.

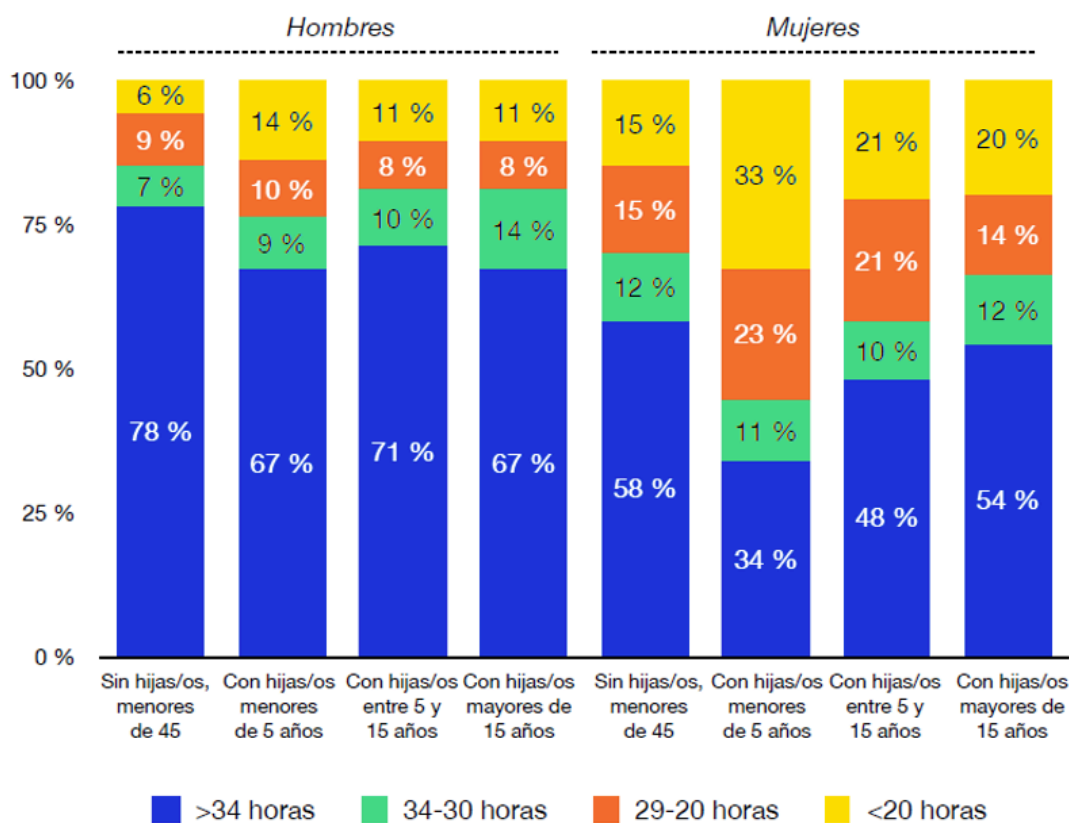
Acceso al empleo de hombres y mujeres según su situación familiar en Euskadi. Datos de 2019.



Fuente: Campero, de la Rica, Gorjón, Lizarraga (2020). Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (2019).

- Más allá de las implicaciones de la maternidad sobre la activación y la permanencia en el mercado laboral, la evidencia sugiere que la tenencia de hijas/os pequeños supone también unos ajustes de género asimétricos en la intensidad laboral. Así pues, Campero et al. (2020) encuentran que las diferencias entre hombres y mujeres vascas en cuanto a situaciones de baja intensidad laboral se acentúa con la tenencia de hijas/os. Mientras que la proporción de mujeres que trabajan >34h pasa del 58% al 14% tras tener hijas/os menores de 5 años, este ajuste es tan solo de 11 p.p. para los hombres (del 78% al 67%). Con la aparición de hijas/os menores de 5 años, únicamente un tercio (34%) de las mujeres ocupadas que viven en pareja trabaja a jornada completa.

Horas trabajadas de hombres y mujeres según su situación familiar en Euskadi. Datos de 2019.



Fuente: Campero, de la Rica, Gorjón, Lizarraga (2020). Elaboración de la Fundación ISEAK a partir de datos de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (2019).

Bibliografía

- Campero, A., de la Rica, S., Gorjón L., Lizarraga, I. (2020). Precariedad laboral y responsabilidades familiares en Euskadi: un estudio de género. Informe ISEAK.
- De la Rica, S., Gorjón, L. & Romero, G. (2021). Las desigualdades en el acceso al empleo: La igualdad en el empleo como vía para la igualdad de ingresos. Informe divulgativo: Observatorio la Caixa.
- De la Rica, S., Gorjón, L., Vega-Bayo, A. (2019). Brechas de Género en el Mercado Laboral en Euskadi. Informe ISEAK.
- Gorjón, L., Osés, A., de la Rica, S. y Villar, A. (2021). The long-lasting scar of bad jobs in the Spanish labour market. Documento de trabajo.